vinetur

Descubrimiento de una bodega de 1.900 años en el valle francés del Ródano

Una bodega del siglo I descubierta en el valle del Ródano

jueves 21 de diciembre de 2023



En los exuberantes paisajes cubiertos de viñedos del valle francés del Ródano, una región famosa por producir algunos de los vinos más apreciados del mundo, un notable descubrimiento ha desenterrado un capítulo oculto de la historia de la viticultura. El Institut National de Recherches Archéologiques Preventives (INRAP), dependiente del Ministerio de Cultura francés, acaba de anunciar un importante hallazgo arqueológico: una bodega de 1.900 años de antigüedad cerca de Laveyron, en el departamento

francés de Drôme. Este descubrimiento no sólo añade una nueva dimensión a nuestra comprensión de las antiguas prácticas vinícolas, sino que también nos conecta con las profundas raíces históricas de esta célebre región productora de vino.

La excavación, que comenzó en mayo de 2023, puso al descubierto la antigua bodega en un terreno de 4 acres, inicialmente destinado a un aparcamiento de vehículos pesados por el Grupo Saica, uno de los principales fabricantes de papel reciclado. Los arqueólogos, que esperan terminar su trabajo en enero de 2024, han desenterrado meticulosamente unas ruinas que ofrecen una fascinante visión de las tradiciones vinícolas de una época pasada.



Los primeros hallazgos sugieren que la bodega data del siglo I d.C., con posibles cimientos aún más antiguos. Pascale Réthoré, responsable de operaciones e investigación del INRAP, destacó el descubrimiento de agujeros de poste que podrían indicar la presencia de una empalizada construida por la cultura La Tène de la Edad de Hierro, posiblemente hacia el 50 o el 30 a.C. Esta época, rica en avances culturales y tecnológicos, revela ahora sus conexiones con la viticultura, parte integrante del patrimonio de la región.

Entre las pruebas halladas en el yacimiento figuran dolia de cerámica (grandes vasijas de terracota utilizadas en la antigua elaboración del vino) y fragmentos de ánforas en vertederos cercanos, lo que sugiere una tradición establecida de producción y almacenamiento de vino. Los antiguos romanos, conocidos por sus aportaciones a la viticultura, añadieron una estructura de tres habitaciones, un patio, pasillos y galerías durante el reinado del emperador Augusto, entre el 27 a.C. y el 14 d.C. Los conocimientos de Réthoré sobre la evolución del lugar a lo largo del tiempo, incluida la ampliación de la bodega con barricas de madera, prensas, bodegas y cubas de recogida de zumo de uva, subrayan el éxito comercial y la sofisticación de esta antigua empresa.

La ubicación de la bodega en el territorio de los allobroges, un pueblo galo famoso por la elaboración del vinum picatum, un vino muy apreciado por los romanos, subraya la importancia de este descubrimiento. El aprecio de los romanos por los vinos de la región podría verse corroborado por futuros análisis de residuos de zumo y semillas de uva, que podrían desenterrarse en próximas excavaciones. El entusiasmo de Réthoré por la excepcionalidad del yacimiento refleja el interés permanente por la viticultura antigua y el reconocimiento de la calidad y el terruño de la región desde la antigüedad.

A pesar de la importancia histórica de este hallazgo, el proyecto de urbanización del yacimiento seguirá adelante una vez concluidas las excavaciones arqueológicas. Esta pérdida inminente subraya la naturaleza transitoria de tales descubrimientos y la tensión permanente entre preservación y progreso. Al despedirnos de esta antigua bodega, nos recuerda conmovedoramente el rico, aunque a menudo efímero, tapiz de historia humana que encierran los suelos del valle del Ródano.

Al levantar una copa de Syrah en homenaje a esta antigua bodega, recordamos las palabras eternas: "Tempus fugit": "Tempus fugit". La fugacidad del tiempo se refleja conmovedoramente en este extraordinario descubrimiento, que tiende un puente entre el pasado y el presente y deja una huella indeleble en los anales de la viticultura.